

# Tomas de terrenos y desalojos

El problema de las tomas de terrenos y los consiguientes desalojos (no siempre logrados), es un tema que forma parte de la realidad social y humana y que, obviamente, no es para enorgullecer a ningún Gobierno en la historia republicana de Chile.

Aunque no es nada fácil averiguar cuál fue la primera “toma” en el territorio nacional, al menos hay ciertos antecedentes que nos acercan a la realidad, partiendo por el hecho de que la gran mayoría de estos episodios han tenido lugar en lo que hoy es la Región Metropolitana. En viejos archivos periodísticos se encuentran detalles de lo ocurrido hace 68 años, cuando “un comité de la zona de La Chacra (donde más tarde se crearía la comuna de Pedro Aguirre Cerda), organizó –en el año 1957– la primera toma del área conocida como La Feria, en lo que se considera la primera acción de este tipo en América Latina, y que daría origen a la Población La Victoria.

Sin embargo, a pesar de esta creencia bastante difundida, un nutrido cuerpo de autores, afirma que este fenómeno en verdad habría comenzado a mediados de la década de 1940.

Entre las principales causas del incremento del déficit habitacional

se encuentran las lógicas migratorias al interior del país, las políticas habitacionales y el rol que ha desempeñado el mercado del suelo.

Recientemente y, en medio del debate sobre los hechos delictuales que han acontecido en diversas tomas ubicadas en la Región Metropolitana, el ministro de Vivienda y Urbanismo, Carlos Montes, cifró su número en 1.472 a nivel nacional y anunció que, pese a estar buscando soluciones, estas “no son mágicas”.

Para regularizar una toma de terreno en Chile, se necesita: Formulario de regularización de título de dominio; Declaración jurada que describa cómo se originó la posesión material de la propiedad; Declaración jurada de vecinos o colindantes; Croquis de ubicación de la propiedad.

La cantidad de campamentos en Chile aumentó notoriamente durante la pandemia, según el Catastro Nacional de Campamentos 2022-2023, y los hechos de violencia ocurridos en estos lugares, ha vuelto a poner el foco en ellos.

Ello nos recuerda situaciones en otras latitudes y otros momentos de nuestra historia, donde los desalojos violentos ignoraron la dignidad humana en favor de intereses privados o discriminaciones sistémicas.